

erreportaia

Sarrera Amnistiaren aldeko mugimendua aurrera



Tras varios años en los que intermitentemente hemos sido testigos de la brutalidad de los forales antidisturbios en sus diferentes actuaciones (desalojo de pueblos en el pantano de Itoitz, desalojo de gaztetxes, cargas policiales...), en los últimos años y meses su implicación en labores represivas ha ido en aumento, llegando a intervenir de forma violenta en Alde Zaharra de Iruñea, en Sakana, Gares, Zangotza, Tafalla y en otros pueblo navarros. Ya no es algo raro ver a la Policía Foral realizando controles de carretera de los denominados antiterroristas o ver patrullando nuestras calles a las unidades antidisturbios. Son ya la policía integral de la que tanto nos hablaban. Y para dirigir a este cuerpo policial, nada mejor que alguien que ya haya dirigido otro. El hasta hace poco jefe de los forales era un antiguo jefe de la Policía Nacional española en Nafarroa. De este modo, la policía autonómica queda al mando de un miembro de las fuerzas armadas españolas y bajo la dirección política de UPN, un partido que se ha opuesto desde el primer momento a cualquier tipo de solución democrática para el conflicto que vive Euskal Herria. Es por ello aun más preocupante, ya que en su apuesta por la represión cuenta con una policía que cada día está tomando más competencias a todos los niveles. La Policía Foral ha iniciado en los últimos años un amplio despliegue con el que pretenden instalarse en numerosas zonas de Nafarroa. A las comisarias que ya existían en 2006 y principios del 2007 (en Tuter, Elizondo y en Iruñea), se han

sumado las oficinas o comisarias de Altsasu, Lizarra, Zangotza y Tafalla. Esta ampliación del número de comisarias u oficinas no ha traído consigo la desaparición de otros cuerpos policiales. Con tantos uniformes de colores diferentes en nuestros pueblos y barrios, la pregunta es para qué una sociedad como la navarra, en la que el nivel de delincuencia es bastante escaso, necesita tal número de agentes policiales. La respuesta es clara: no se trata de seguridad ciudadana, sino de imposición del marco político actual. Y entre tanta policía, el principal objetivo para lograr sus propósitos será coordinar de forma eficiente todos los medios existentes. Para ello están dando pasos prácticos, como por ejemplo, compartir los archivos policiales, realizar reuniones de coordinación, transmisión de información sobre la población, realizar operaciones conjuntas, etc. En la Unidad de Intervención se han ido concentrando los elementos más fascistas de la Policía Foral. Es decir, a los que les gusta "el mambo". No hay mucha información sobre el número exacto de policías que forman este grupo, pero podrían ser alrededor de 70. Hay muchas personas que están deseando entrar en esta Unidad, que al parecer, tiene una nómina más alta que el resto del cuerpo. Esta unidad ha actuado contra diferentes sectores de la población demostrando a las claras que no les importa a quien tienen que golpear si sus jefes políticos se lo ordenan y se lo pagan bien.

"¿Para qué una sociedad como la navarra, en la que el nivel de delincuencia es bastante escaso, necesita tal número de agentes policiales? La respuesta es clara: no se trata de

historia

movimiento pro amnistia



Tras varios años en los que intermitentemente hemos sido testigos de la brutalidad de los forales antidisturbios en sus diferentes actuaciones (desalojo de pueblos en el pantano de Itoitz, desalojo de gaztetxes, cargas policiales...), en los últimos años y meses su implicación en labores represivas ha ido en aumento, llegando a intervenir de forma violenta en Alde Zaharra de Iruñea, en Sakana, Gares, Zangotza, Tafalla y en otros pueblo navarros. Ya no es algo raro ver a la Policía Foral realizando controles de carretera de los denominados antiterroristas o ver patrullando nuestras calles a las unidades antidisturbios. Son ya la policia integral de la que tanto nos hablaban. Y para dirigir a este cuerpo policial, nada mejor que alguien que ya haya dirigido otro. El hasta hace poco jefe de los forales era un antiguo jefe de la Policía

Nacional española en Nafarroa. De este modo, la policia autonómica queda al mando de un miembro de las fuerzas armadas españolas y bajo la dirección

“aaaaaaaaaaaaaaaaaaaa
aaaaaaaaaaaaaaaaaaaa
aaaaaaaaaaaaaaaaaaaa
aaaaaaaaaaaaaaaaaaaa”

su apuesta por la represión cuenta con una policia que cada día está tomando más competencias a todos los niveles. La Policía Foral ha iniciado en los últimos años un amplio despliegue con el que pretenden instalarse en numerosas zonas de Nafarroa. A las comisarías que ya existían en 2006 y principios del 2007 (en Tuter, Elizondo y en Iruñea), se han sumado las oficinas o comisarías de Altsasu, Lizarra, Zangotza y Tafalla. Esta ampliación del número de comisarías u oficinas no ha traído consigo la desaparición de otros cuerpos policiales. Con tantos uniformes de colores diferentes en nuestros pueblos y barrios, la pregunta es para qué una sociedad como la navarra, en la que el nivel de delincuencia es bastante escaso, necesita tal número de agentes policiales. La respuesta es clara: no se trata

Amnistia eta askatasuna Euskal herriarent
hkbdcilhblchbskbksbdvlhkabsdvikbadvhlbasdhvklbalshdvajshdvlhbsd-
chlbdlshcvblahsbvlhasdbvlbhlhjkabsdvk skd bñks sñk bsnd ñj ñ
ñoiho o `0 fohvjhf vfv fvhfvnlhfovhrvnefv fvoihefv f,v efvoihel vm
efovhfvnofvhoehfvejnfvj eovhefv, efvhe,v ekvhefv fvñfvn fkvfvfiv
ofvhkjbfv fovhkfv fvohfkvlfv.

Amnistia eta askatasuna euskal herria
hkbdcilhblchbskbksbdvlhkabsdvikbadvhlbasdhvklbalshdvajshdvlhbsd-
chlbdlshcvblahsbvlhasdbvlbhlhjkabsdvk skd bñks sñk bsnd ñj ñ
ñoiho o `0 fohvjhf vfv fvhfvnlhfovhrvnefv fvoihefv f,v efvoihel vm
efovhfvnofvhoehfvejnfvj eovhefv, efvhe,v ekvhefv fvñfvn fkvfvfiv
ofvhkjbfv fovhkfv fvohfkvlfv.

Tras varios años en los que intermitentemente hemos sido testigos de la brutalidad de los forales antidisturbios en sus diferentes actuaciones (desalojo de pueblos en el pantano de Itoitz, desalojo de gaztetxes, cargas policiales...), en los últimos años y meses su implicación en labores represivas ha ido en aumento, llegando a intervenir de forma violenta en Alde Zaharra de Iruñea, en Sakana, Gares, Zangotza, Tafalla y en otros pueblo navarros. Ya no es algo raro ver a la Policía Foral realizando controles de carretera de los denominados antiterroristas o ver patrullando nuestras calles a las unidades antidisturbios. Son ya la policia integral de la que tanto nos hablaban. Y para dirigir a este cuerpo policial, nada mejor que alguien que ya haya dirigido otro. El hasta hace poco jefe de los forales era un antiguo jefe de la Policía Nacional española en Nafarroa. De este modo, la

policia autonómica queda al mando de un miembro de las fuerzas armadas españolas y bajo la dirección política de UPN, un partido que se ha opuesto desde el primer momento a cualquier tipo de solución democrática para el conflicto que vive Euskal

“aaaaaaaaaaaaaaaaaaaa
aaaaaaaaaaaaaaaaaaaa
aaaaaaaaaaaaaaaaaaaa
aaaaaaaaaaaaaaaaaaaa
aaaaaaaaaaaaaaaaaaaa”

Herria. Es por ello aun más preocupante, ya que en su apuesta por la represión cuenta con una policia que cada día está tomando más competencias a todos los niveles. La Policía Foral ha iniciado en los últimos años un amplio despliegue con el que pretenden instalarse en numerosas zonas de Nafarroa. A las comisarías que ya existían en 2006 y principios del 2007 (en Tuter, Elizondo y en Iruñea), se han sumado las oficinas o comisarías de Altsasu, Lizarra, Zangotza y Tafalla. Esta ampliación del número de comisarías u oficinas no ha traído consigo la desaparición de otros cuerpos policiales. Con tantos uniformes de colores diferentes en nuestros pueblos y barrios, la pregunta es para qué una sociedad como la navarra, en la que el nivel de delincuencia es bastante escaso, necesita tal número de agentes policiales. La respuesta es clara: no se trata



aaaaaaaaaaaaaaaaaaaa
aaaaaaaaaaaaaaaaaaaa
aaaaaaaaaaaaaaaaaaaa
aaaaaaaaaaaaaaaaaaaa
aaaaaaaaaaaaaaaaaaaa
aaaaaaaaaaaa.



